

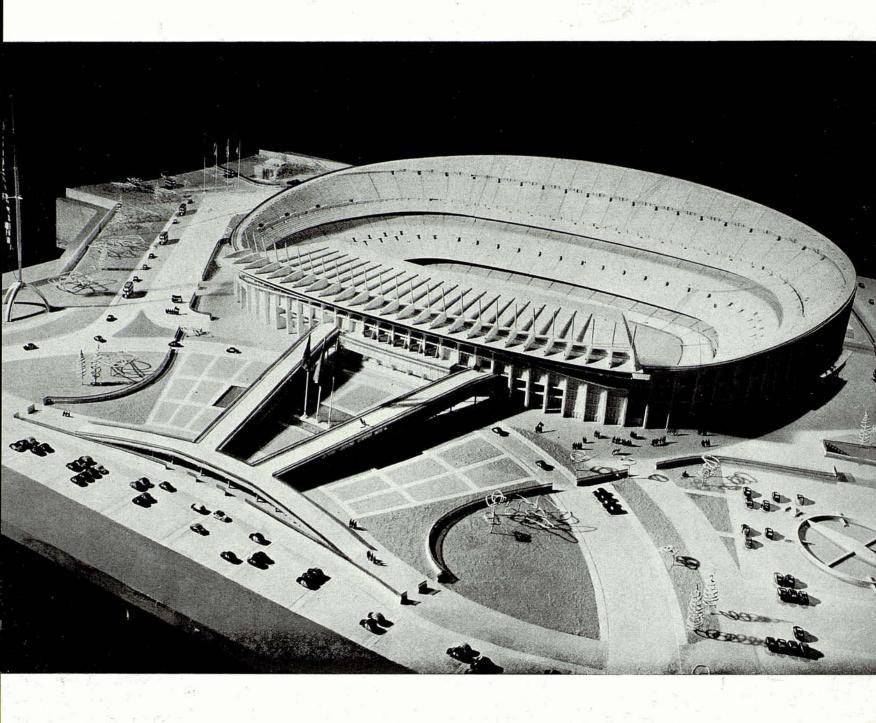
stadio para el C. de F. Barcelona

J. Soteras Mauri Arquitectos: J. Mitjans Miró

García-Barbón Fernández de Henestrosa

Durante los primeros siglos de la Historia, el deporte ocupa un lugar realmente privilegiado en la civilización. En varias culturas, llegando a su apogeo en la griega y la romana, su influencia es honda en muchas de sus manifestaciones, y las artes plásticas, más que ninguna otra, atestiguan abundantemente este fenómeno histórico. Posteriormente, esta manifestación de la actividad humana queda reducida, casi por completo, a demostrar habilidad en el manejo de las armas, caballos y pertrechos de guerra, limitándose a partidas de caza y torneos.

Sólo en el siglo XX tiene un resurgir potente esta antigua actividad. Los deportes se multiplican en variedad y cantidad y se desarrolla el fenómeno de que cada vez va aumentando más su importancia como espectáculo. Este ciclo, que culmina en nuestros días, de que el público sea elemento preponderante en el deporte-espectáculo, hace imprescindible edificar un elemento, complicado y costoso, para albergar a todos los espectadores que desean asistir al acontecimiento deportivo; y cuando éste, a base de una periodicidad y



continuidad estables, puede preverse durante importantes espacios de tiempo, da lugar a la construcción de una estructura adecuada al fin, naciendo el campo de deportes, pabellón o estadio, que, cuando se trata de ciudad de gran número de habitantes, eleva al máximo el problema por sus grandes dimensiones y complejidad de accesos.

Complica aún más la cuestión que, siendo necesaria la utilización de grandes espacios de terreno para su emplazamiento, no puede buscarse el mismo en solar céntrico de costoso precio, teniendo por tanto que trasladar la instalación, con lo que se dificulta grandemente la llegada y evacuación de la multitud de espectadores y su transporte, así como la superficie de aparcamiento de automóviles.

El Club de Fútbol Barcelona, acuciado por el constante crecimiento del número de espectadores, decide construir sus instalaciones y anexos con una gran amplitud. El estadio que proyecta, capaz de albergar a ciento cincuenta mil espectadores, es uno de los mayores del mundo.

Pensado todo él en hormigón armado, como es ya costumbre en este tipo de edificios, da lugar a una construcción que ronda los 40 metros de altura. Para facilitar el acceso a las diferentes localidades, se «introduce» dicha estructura en el terreno rebajando el mismo, colocando con ello el nivel exterior de acceso en un plano intermedio que disminuye el recorrido vertical medio de los espec-

tadores para llegar a su sitio. Ayuda asimismo a esta medida de disminuir recorridos verticales, el acceso a los diferentes graderíos E y O a través de rampas de larga extensión, que hacen con ello más cómoda la subida y, en el caso de la tribuna cubierta, permite cruces de peatones y vehículos a distintas alturas. Numerosas escaleras interiores, sobre todo en las localidades de N y S, complementan la difícil operación de desalojar el estadio de manera cómoda y eficaz.

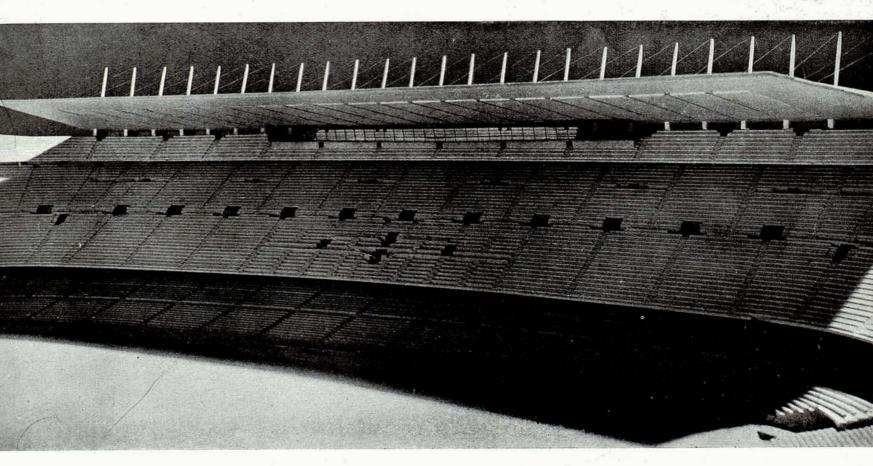
La tribuna principal está cubierta con una muy atrevida marquesina contrapesada de gran vuelo y fascinante impresión de ligereza, ayudada superiormente por una batería de tirantes y soportada por los pórticos de la estructura general del graderío al que la unen solamente los postes verticales de la estructura, aumentando con ello su impresionante línea.

Los servicios y elementos auxiliares están situados bajo el nivel de acceso. Las instalaciones de prensa y radio y algunos otros servicios vuelan sobre la tribuna principal; cuelgan de la marquesina formando un cuerpo con la misma, dando lugar al atrevido perfil que en las secciones adjuntas puede verse.

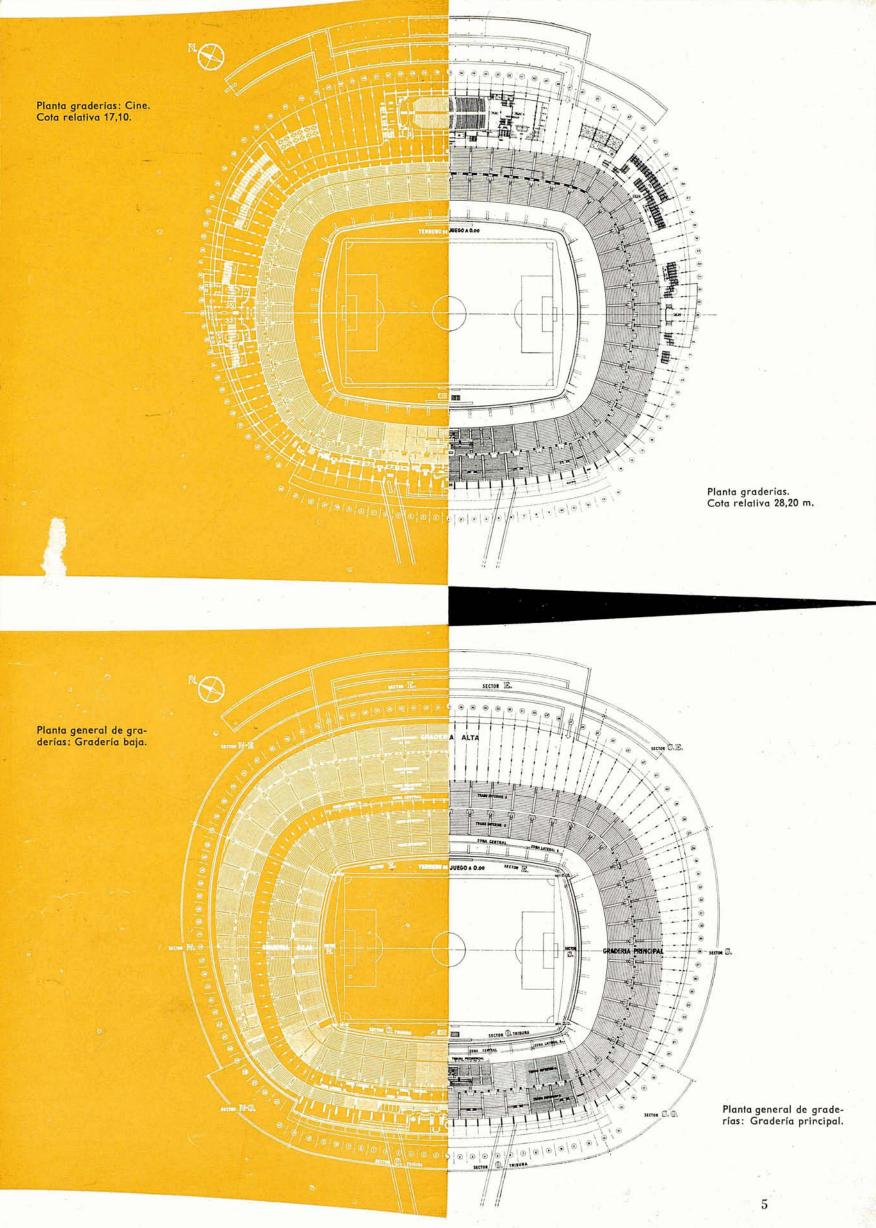
Siendo problema principal la cómoda y rápida evacuación de tan gran multitud al terminar las manifestaciones deportivas, la mayoría de los interiores del edificio van destinados a pasos y accesos. Sin embargo, y al objeto de aprovechar la parte central de la localidad general, la más elevada del conjunto, y puesto que se desaloja lateralmente por las rampas encontradas que nacen en la misma, se ha pensado en la utilización de buena parte del hueco central que no era necesario para el paso del público, colocando una piscina cubierta en la parte inferior y, sobre ella, una sala de cine, que complementan el edificio.

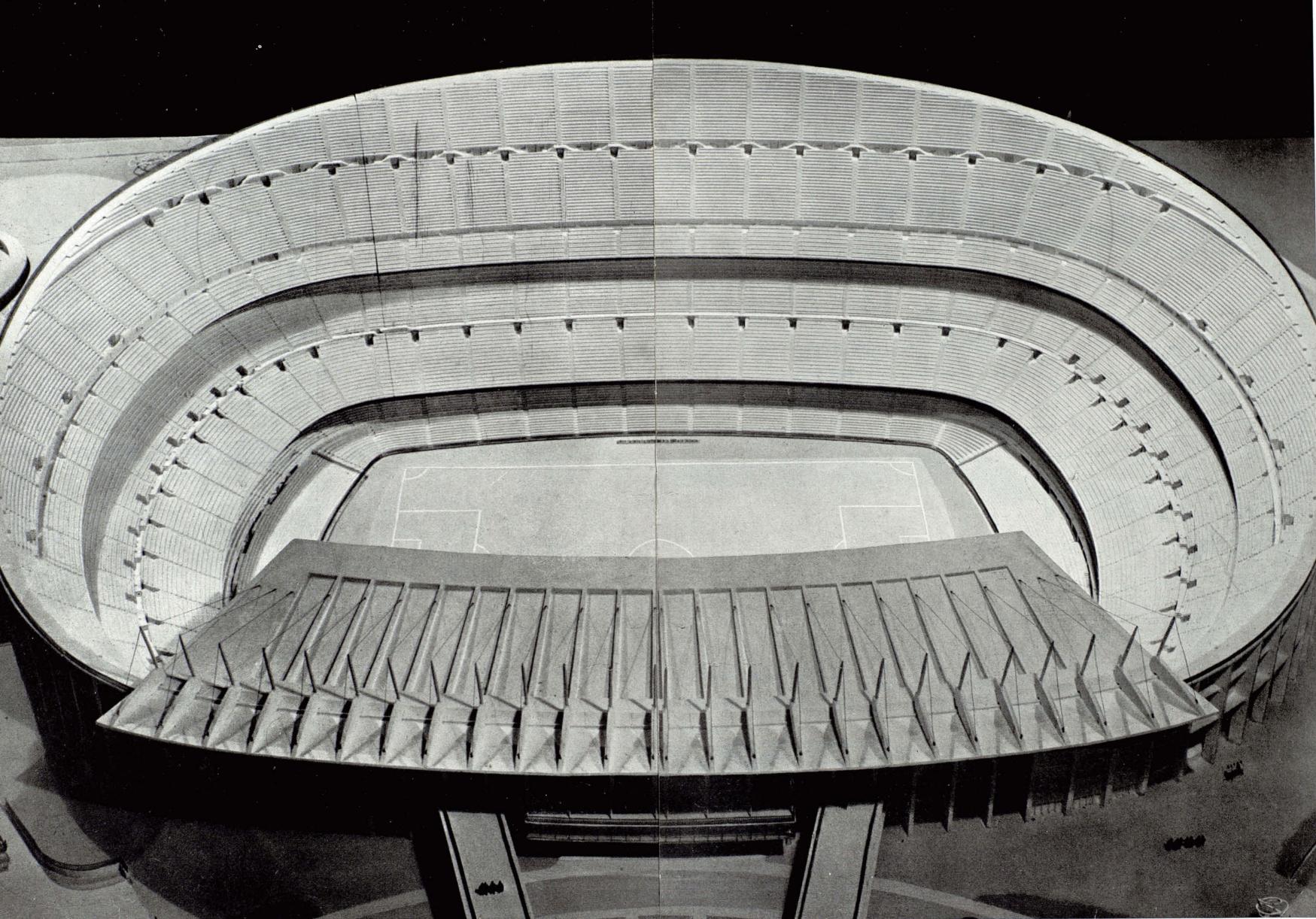
Y a todo ello se añade cuidadoso estudio de circulación y aparcamiento de los alrededores del estadio, en el que se ve la preocupación de desplegar al público cómodamente, encauzándolo en las diferentes direcciones de salida hacia Barcelona-centro y desviando la circulación de vehículos desde sus aparcamientos de modo que no se produzcan conflictos entre las diversas rutas de tránsito.

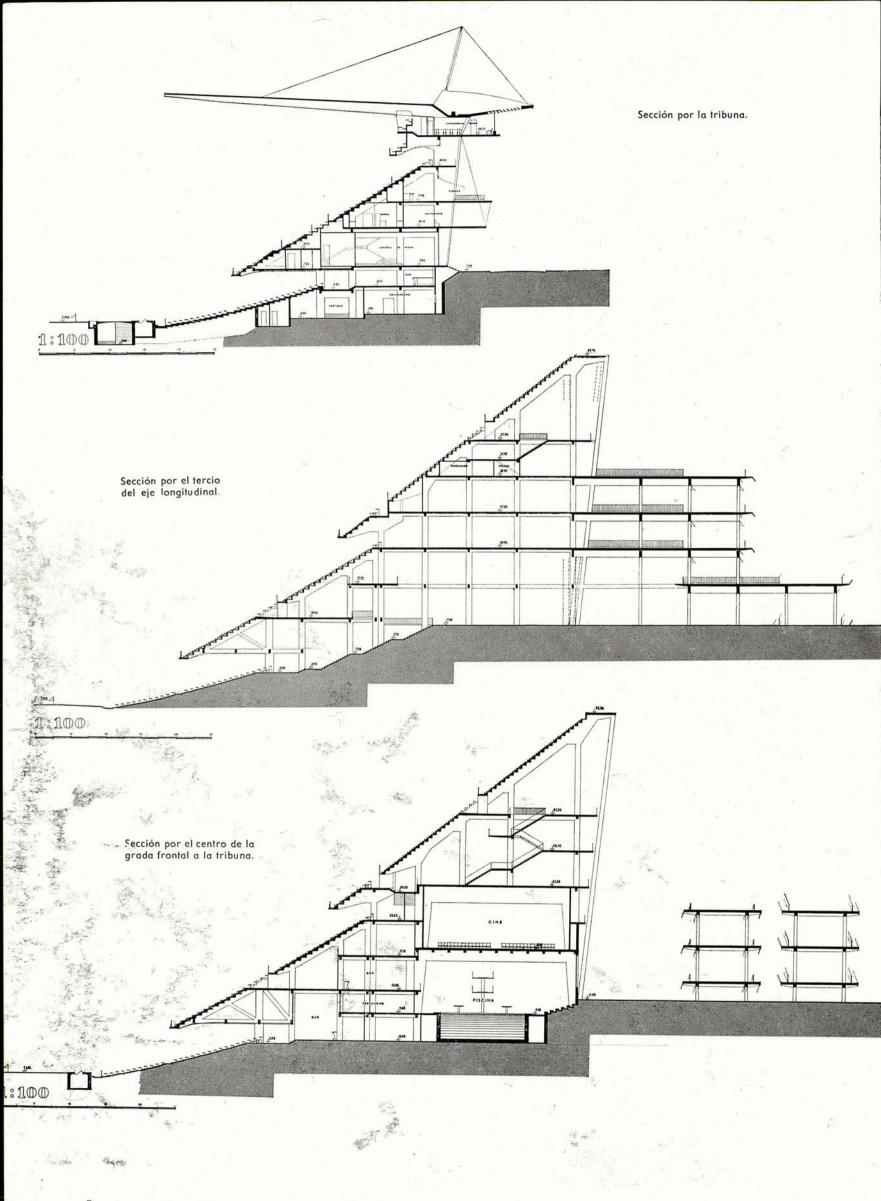
M. I., Arq.

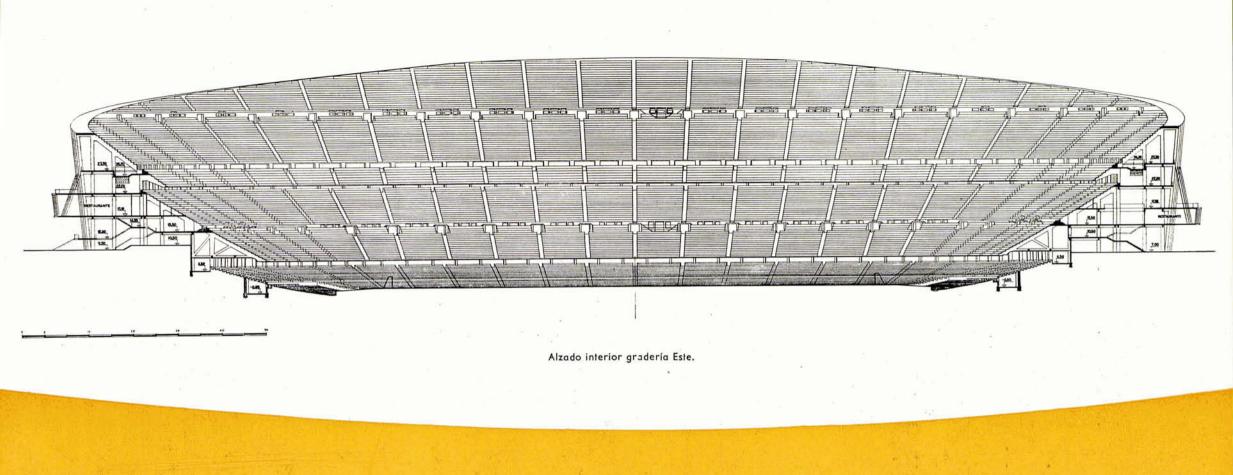


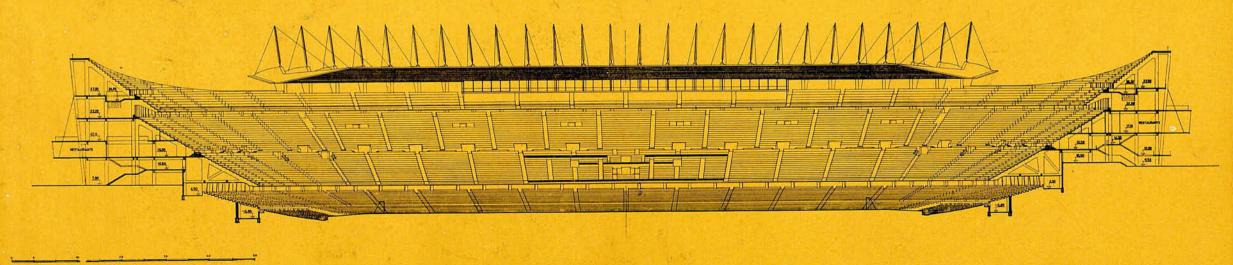


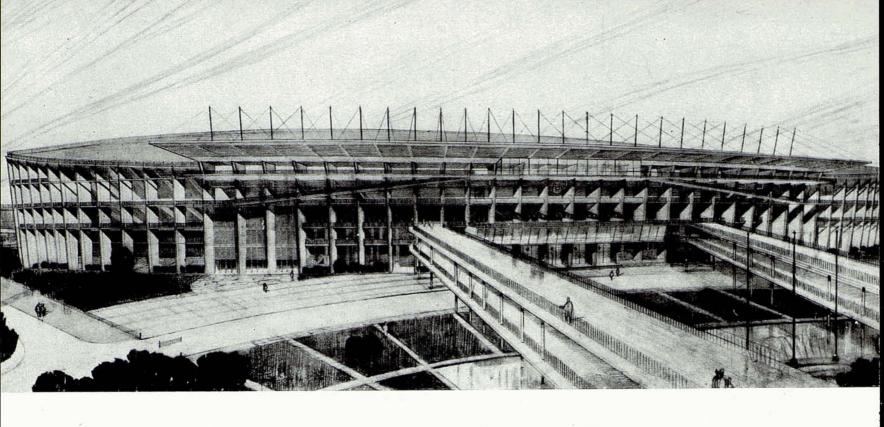








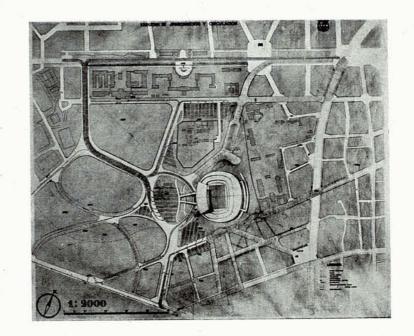


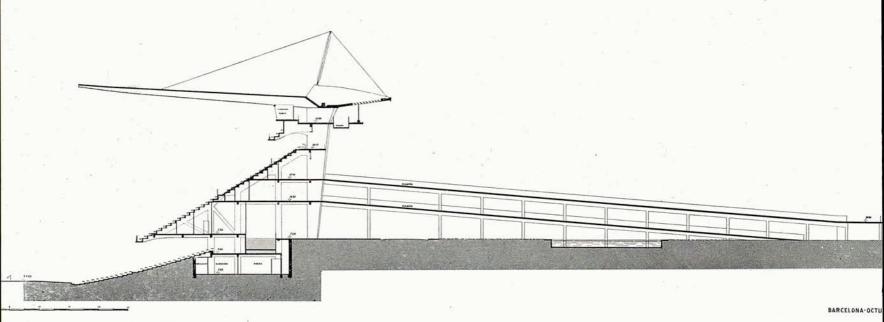


Vista general sector Öeste tribuna.

Esquema de aparcamiento y circulación,

Sección por el centro de la tribuna y accesos.





El planteamiento del proyecto se ajustó al programa de necesidades establecido por el Consejo Directivo.

- 1. Terreno de juego de máximas dimensiones y en la mejor orientación.
- Visibilidad perfecta para todos los espectadores, situando la mayoría a la menor distancia posible del campo.
- Capacidad máxima de 150.000 espectadores, con un mínimo de 50.000 sentados y 30.000 a cubierto.
- 4. Dimensiones máximas para la tribuna cubierta.
- Clasificación de todas las localidades por su categoría y situación en el campo.
- 6. Circulación interior, fácil y claramente diferenciada.
- 7. Un amplio conjunto de instalaciones para jugadores, público y prensa.
- Máxima amplitud en la urbanización con accesos independientes y amplias previsiones para aparcamiento.
- Posibilidad de utilización con una capacidad inicial 80.000 espectadores.
- La más alta categoría como obra arquitectónica en consonancia con su grandiosidad y que constituya un exponente del elevado nivel deportivo del club y de la ciudad.

